

La salud mental desde una perspectiva transhumanista¹

Public Health from a transhumanist perspective

Nuria Ramírez Manzano

Alumna del *IES Camilo José Cela – Campillos* (España)

Recibido: 19.04.2022

Aceptado: 10.05.2022

RESUMEN

Un análisis de la situación actual del estado de salud mental de un alto número de la población global basta para dar cuenta de la gravedad del asunto y plantear diversas posibles soluciones. El transhumanismo propone mejorar al ser humano mediante innovación tecnológica. En este trabajo se explica cómo esa innovación puede mejorar el bienestar del ser humano, analizando las consecuencias éticas y sociales de la propuesta del superbienestar y discutiendo también las críticas al transhumanismo por parte de los bioconservadores.

PALABRAS CLAVE

PANDEMIA SILENCIOSA, SALUDO MENTAL, TRANSHUMANISMO, SUPERBIENESTAR.

ABSTRACT

It is enough to take a look at the actual state of a huge number of the global population's mental health for realizing the seriousness of the issue and propose some possible solutions. Transhumanism proposes a human enhancement through technological innovation. This work explains how this innovation can enhance the human being's welfare, analysing the ethical and social consequences of the

¹ Este trabajo ha sido seleccionado por un grupo de especialistas de entre los trabajos presentados a la IX Olimpiada de Filosofía de Málaga organizada por FICUM en 2022. Como todos los trabajos publicados en esta revista, ha pasado por el correspondiente proceso de revisión por pares externos. De este modo, *Claridades. Revista de Filosofía* pretende contribuir al fomento de la filosofía entre los/as jóvenes de Málaga.

Claridades. Revista de filosofía 14/1 (2022), pp. 199-207.

ISSN: 1889-6855 ISSN-e: 1989-3787 DL.: PM 1131-2009

Asociación para la promoción de la Filosofía y la Cultura en Málaga (FICUM)

superwelfare proposal and also discussing the critiques to the transhumanists by the bioconservatives.

KEY WORDS

SILENT PANDEMY, MENTAL HEALTH, TRANSHUMANISM,
SUPERWELFARE

Pandemia mundial, posible guerra, descontento popular, hastío, saturación, constante cambio. Serían seis conceptos que encajarían perfectamente con los tiempos que corren. Parafraseando a Hegel, «la historia se repite dos veces». Podemos hacer un símil entre una época ya pasada con el presente.

En el tiempo de los griegos también se sucedieron grandes cambios cuando fueron conquistados por los macedonios y, tras la muerte de Alejandro Magno, sus territorios quedaron divididos entre sus generales. En ese momento, se produce la crisis de las polis griegas. Para el ciudadano griego (libre) de la época, era imposible convertirse en un hombre pleno fuera de la *polis*. Todos estos cambios afectan al individuo y hace que se sienta perdido. Estos perdieron las leyes, independencia, identidad y participación en la vida política que les proporcionaban las tradicionales polis.

Hoy en día, nos vemos reflejados en esa sociedad griega. Asistimos a un periodo histórico en el que minuto a minuto somos testigos del cambio. Gran parte de la sociedad se encuentra desorientada en lo referente al futuro (ya sea en el ámbito escolar, político, económico, laboral o incluso en las relaciones personales). El caos desborda y hay una sobresaturación del individuo.

Actualmente podemos comprobar cómo crecen los movimientos que piden serenidad e introspección. Según la GFK (empresa que audita el mercado de libros en España) ha aumentado un 42% la venta de libros de autoayuda. Además, también han cobrado mayor importancia movimientos como el yoga, el mindfulness, la meditación o prácticas como las terapias de grupo o los grupos de apoyo.

Fruto de este gran caos que nos consume encontramos la llamada «pandemia silenciosa»; en este caso, el virus es el caos y la afectada, nuestra salud mental. El nuevo informe de riesgos globales del Foro Económico Mundial ha definido el deterioro de la salud mental como uno de los cinco principales riesgos globales en 2022. Según reflejan los datos, durante los dos últimos años se ha producido un aumento de los casos de ansiedad,

demencia, depresión o estrés a nivel global. Se estima que la pandemia ha provocado 53 millones de casos adicionales de depresión y ya es la principal causa mundial de discapacidad (según la Organización Mundial de la Salud OMS).

En el panorama griego, ante la incertidumbre por el futuro y el contexto de una sociedad convulsa y cambiante, surgieron las escuelas helenísticas como solución. El ciudadano había perdido la estabilidad que le aportaba su modelo de vida tradicional y estas aparecieron como respuesta a la necesidad social de calma, serenidad y orden en los contextos culturales e históricos que vivían. Ofrecían una guía para la felicidad del individuo.

En la actualidad, al igual que los griegos de esta época, nos encontramos perdidos. Es desconcertante cómo aun con la gran cantidad de medicamentos, autoayuda y terapias que se ofrecen no se observa mejoría. Incluso cada vez hay más personas que se encuentran perdidas, saturadas, desbordadas, deprimidas, frustradas... Según la OMS, una de cada cuatro personas sufrirá algún tipo de trastorno mental a lo largo de su vida.

Ante esta situación, al igual que las escuelas helenísticas para los griegos, surge ante nosotros un movimiento que nos presenta una posible solución frente a este problema. Este movimiento es el *transhumanismo*. Podríamos definirlo como «intento de transformar sustancialmente a los seres humanos mediante la aplicación directa de la tecnología», según Antonio Diéguez en su libro *Transhumanismo: La búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*.

Los defensores de este movimiento nos invitan a plantearnos cuestiones como ¿Qué nos parecería vivir en una sociedad donde las enfermedades mentales fueran cosa del pasado? ¿O en una compuesta por individuos moralmente mejorados, capaces de captar el sufrimiento de los demás y de actuar eficazmente para solucionarlo? Enfocándonos en el problema actual de la salud mental y el comportamiento negativo de los individuos, el transhumanismo es una posible vía para acabar con las limitaciones psicológicas y mentales del ser humano.

Los partidarios del movimiento (según La Declaración Transhumanista) defienden que los humanos pueden ser afectados profundamente por la ciencia en un futuro, lo que llevará a la posibilidad de agrandar el potencial de la especie. Sostienen que el potencial de la humanidad se encuentra por desarrollar. Pretenden reducir el riesgo para nuestra existencia y preservar

la salud y la vida, además del sufrimiento grave y mejorar la previsión y sabiduría humana.

Es razonable que el transhumanismo proclame que el ser humano es una entidad mejorable, no sólo centrándonos en la posibilidad de mejorar sus capacidades físicas, sino dándole un mayor peso al perfeccionamiento de su moral, de las capacidades psicológicas, emocionales... y la tecnología y la ciencia son unas herramientas útiles a la hora de proporcionar esas mejoras que buscamos. En este caso, me centraré en uno de los aspectos (existen tres, «superinteligencia, superbienestar y superlongevidad») que pretende mejorar el transhumanismo: el «superbienestar», que busca ofrecer a la humanidad una vida más saludable, cómoda y feliz.

Como he comentado anteriormente, los trastornos mentales son una grave problemática en el bienestar actual de la población. Cada vez somos más conscientes de que debemos cuidar de nuestra salud mental. Por ello, se han desarrollado diversas técnicas para hacer frente a algunas de las enfermedades mentales más frecuentes entre la población, como son la depresión o la ansiedad.

«La depresión no es linda. La depresión es mala higiene, platos sucios, y un cuerpo adolorido por dormir demasiado. Depresión es tener tres amigos que solo están cerca de ti porque tienen la paciencia y el amor de un santo. La depresión es llorar hasta quedarse sin lágrimas, sollozar hasta que jadeas por tu próxima respiración. Depresión es mirar el techo hasta que tus ojos ardan porque has olvidado parpadear. Depresión es hacer que tu familia llore porque piensan que no los amas cuando estas distante y distraída. La depresión es tan somática como emocional, el vacío puede sentirse físicamente», dice Katelyn Marie Todd, joven estadounidense que sufre de depresión. Actualmente, existen diversas terapias farmacológicas y tratamientos psicológicos efectivos para esta enfermedad, aunque, en una porción de quienes sufren depresión, tienen poco o ningún efecto. Y es que, dentro de las depresiones, encontramos subgrupos. Uno de ellos es la «Depresión Resistente al Tratamiento» (DRT). La DRT tendría una incidencia en España media de 0,93/1.000 personas, lo que significa que cada año hay 44.000 personas nuevas que padecen esta forma de depresión, según investigadores del CIBER de Salud Mental.

Ante la ineficacia de las técnicas actuales, el transhumanismo puede dar solución a este dilema. No solo podríamos curar la DRT o la ansiedad

refractaria al tratamiento, sino que mediante la mejora genética del ser humano podríamos prevenir y erradicar estos problemas que atentan a diario contra nuestra salud mental. Este sería el paso siguiente y definitivo en la evolución del ser humano. Según Pilar Sierra, la psiquiatra que coordina el grupo de Investigación en Salud Mental del Instituto de Investigación Sanitaria La Fe, «las estimaciones dicen que el 90% de las personas que se suicidan tienen una enfermedad mental, y la más importante de ellas es la depresión. Se estima que una persona con depresión tiene un riesgo de suicidio 21 veces superior al de la población general. De ahí la necesidad de prevenir eficazmente la depresión con lo que prevendríamos eficazmente el suicidio». El transhumanismo, por su parte, nos daría la oportunidad de frenar esto. Así, la resistencia o no a la aplicación de los métodos que propone este movimiento nos haría mantenernos en el panorama actual, el cual observamos que tiene efectos perjudiciales en el bienestar de la humanidad.

Algunos individuos se encuentran protegidos de forma natural ante las enfermedades mentales, ya que su genética no los ha predispuesto a sufrir el peso de uno de estos trastornos. Podemos decir que esas personas «resistentes» a las enfermedades mentales se han producido de forma natural; debido a mutaciones genéticas espontáneas estos poseen rasgos mejorados que los protegen ante el desarrollo de trastornos psicológicos. El movimiento transhumanista podría mejorar genéticamente al individuo para conseguir una igualdad entre aquellos que han sido dotados de la inmunidad a las enfermedades mentales de forma natural y los que no poseen ese privilegio. ¿Por qué no obtener tecnológicamente lo que de forma natural es un privilegio que favorece a unos pocos? Consideramos aceptables y buenas las mejoras individuales por medios naturales, ¿por qué no hacerlo con las que proceden de la tecnología? Si la evolución biológica cambia estas características, no se ve por qué motivo el ser humano no podría cambiarlo ayudándose de su propia tecnología.

Retomando la idea anterior de que nos encontramos en una sociedad caótica en la que nos encontramos a la deriva, cada vez es más difícil encontrar unos valores y una moral que seguir. Los valores supremos se cuestionan constantemente. El sujeto se siente perdido ya que se le proponen multitud de movimientos y formas de vida distintas. Dentro de

este caos y estrés surge una sociedad que tiende a la corrupción, agresividad, intolerancia y falta de empatía.

Peleas entre jóvenes que llegan a desencadenar muertes, acoso escolar, violaciones, maltratos, acoso a través de redes sociales, robos, amenazas de guerra... La violencia es una de las lacras a las que se enfrenta la sociedad actual (una de las más agresivas de la historia del ser humano), denuncia la Organización Mundial de la Salud (OMS), que afirma que el incremento de los actos violentos supone un gran problema a nivel mundial.

Tras la falta de autoridad y referentes, los delitos de odio se suceden a un ritmo mayor. La sociedad nos hace convivir con este exceso de agresividad que se nos presenta a través de las redes sociales o la televisión, como si nada. Nos encontramos indefensos ante el aumento de conductas violentas y comportamientos perjudiciales hacia el otro. Nadie puede sentirse absolutamente seguro de no verse inmerso en agresiones o ser víctima de ellas en una sociedad en la que no se puede controlar el incremento del odio.

En España, un grupo de psiquiatras (David Huertas, Juan José López-Ibor y María Dolores Crespo) han elaborado un estudio sobre «Neurobiología de la Agresividad Humana», en el que alertan del fracaso en el control de la violencia. La agresividad instrumental que le sirvió al ser humano para convertirse en el ser que domina el planeta hoy en día es la misma que está acabando con la humanidad. En el presente, las herramientas que usamos para intentar controlar este incremento de violencia y malas conductas son la cultura y la educación, es decir, las mejoras aplicables al ser humano hasta ahora son fruto de técnicas sociales. Por ejemplo, si queremos erradicar la violencia de género, proporcionamos charlas en institutos y colegios de todo el país; mediante la educación se busca que los niños crezcan en un ambiente pacífico y no desarrollen conductas violentas, para así acabar con este tipo de violencia.

Ante esto, los transhumanistas sostienen que ha llegado la hora del cambio. Al igual que podríamos modificar al ser humano para que este consiguiese evitar padecer enfermedades mentales, también podríamos mejorar los aspectos psicológicos y mentales de este evitando así una sociedad donde sea más fácil controlar el incremento del odio. Donde observemos a un ser humano más empático y consciente del sufrimiento ajeno. Es lo que llevamos años buscando conseguir mediante procedimientos y técnicas tradicionales.

Pero frente a la lentitud y las limitaciones de lo tradicional, se nos presenta la inmediatez y las facilidades del transhumanismo. Este movimiento podría dar lugar a una sociedad en la que nos podremos olvidar de la corrupción, la violencia, las agresiones y el odio, a una sociedad en la que abunde una mayor motivación para la acción, un mejor juicio moral, la empatía y el entendimiento, ya no solo del prójimo sino también del medio en el que vivimos. Todo ello mediante una mejora de las capacidades mentales y morales del humano a través de la tecnología y la ciencia.

Dicho esto, el transhumanismo también posee detractores. Los bioconservadores no solo ven las ventajas de este movimiento, sino que también ven multitud de aspectos negativos, defendiendo que, aunque todo progreso implique cambio, no todo cambio representa progreso. Una desventaja muy destacable es la desigualdad que el transhumanismo podría suponer entre los miembros de la sociedad.

En primer lugar, en lo referente a la desigualdad, los transhumanistas alegan que en realidad el transhumanismo permitiría introducir una mayor igualdad en la sociedad. Por ejemplo, en el caso de la salud mental, conseguiríamos una equidad entre personas que pueden padecer enfermedades mentales y las que no. Así, se conseguiría acercar a las menos dotadas a las más dotadas. Además, la desigualdad por la accesibilidad a conseguir el biomejoramiento del individuo no debería ser motivo para censurarlo. Actualmente no todas las personas del mundo tienen acceso a un móvil, internet o a cualquier aparato tecnológico, pero no por ello deberíamos prohibirlos. De igual forma, ya hay desigualdades existentes en la actualidad y las desigualdades genéticas no tienen por qué ser peores que estas que ya aceptamos hoy en día. Lo que sería realmente preocupante es que estas desigualdades llevasen a una dominación de un grupo sobre otro o a una marginación de aquellos que no pudiesen optar a estas mejoras.

En resumen, ante la situación caótica y un contexto histórico cambiante, se pretende alzar el transhumanismo como un movimiento que busca realizar toda mejora posible que ayude al ser humano. Este posibilitaría alcanzar un bienestar social, el anteriormente nombrado «superbienestar» que permitiría encontrar la solución a dos grandes problemas (entre otros) de la sociedad actual, que son el deterioro de la salud mental y el aumento de individuos con falta de empatía y con mayor propensión a la agresividad y comportamientos violentos.

Así que si nos preguntamos si el transhumanismo abrirá las puertas a la solución de la salud mental, podríamos responder que son inimaginables la cantidad de mejoras que este movimiento y sus técnicas (modificación genética, nanotecnología molecular, la «subida» o *uploading*...) nos podrían proporcionar, pero estamos ante un cambio acompañado de una gran incertidumbre y posibles nuevos problemas que nos inquietan. Esto no hace que el interés por sus propuestas disminuya. Como solución se plantea aceptar el transhumanismo, pero teniendo en cuenta unos límites. Es decir, permitir que este movimiento sea adoptado por nuestra sociedad, pero hasta ciertos puntos, consiguiendo así su regulación.

Innovación, tecnología, superbienestar, superlongevidad, superinteligencia y transhumanismo. Serían seis conceptos que encajarían perfectamente con los tiempos que se pueden aproximar en un futuro. Y ese, será el momento en el que marquemos un antes y un después en la historia del ser humano, ya que, por primera vez, la historia no se habrá repetido dos veces.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Diéguez Lucena, A.: *Transhumanismo: La búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*. Herder Editorial. Barcelona, 2017.

Ruíz, J. C.: *El arte de pensar*, Editorial Almuzara. Córdoba, 2020.

<https://es.scribd.com/document/495846512/Contexto-historico-de-las-escuelas-helenisticas>.

<https://serespensantes.com/las-escuelas-helenisticas-aristoteles/>.

<https://www.gfk.com/es/home>.

https://www.elespanol.com/invertia/20220207/salud-mental-pandemia-silenciosa/646935449_0.html.

<https://foretica.org/salud-y-sostenibilidad-el-deterioro-de-la-salud-mental-como-riesgo-global/>.

<https://www.lavanguardia.com/vida/20161010/41898054133/trastorno-mental-vida.html>.

<https://comunicasaludmental.org/guiadeestilo/la-salud-mental-en-cifras/>.

<https://www.pruebayerror.net/declaracion-transhumanista/>.

<https://cibernetico.org/2013/05/22/transhumanistas-vs-bioconservadores-1/>.

<https://www.sanidad.gob.es/estadEstudios/estadisticas/estadisticas/est->

Ministerio/SIAP/Salud_mental_datos.pdf.

<https://www.imim.es/noticias/869/la-depresion-resistente-al-tratamiento-pasa-factura>.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-50000374>.

<https://www.okchicas.com/inspiracion/chica-comparte-facebook-con-movedor-testimonio-depresion/>.

<https://www.20minutos.es/noticia/76379/0/sociedad/violencia/historia/>.

<https://www.tekcrispy.com/2021/09/04/transhumanismo-ventajas-desventajas-posible-futuro-humanidad/>.

<https://eldiariocantabria.publico.es/opinion/miguel-del-rio/sociedad-agresiva/20211128200054107561.html>.

<https://www.teseopress.com/mejoramientogenetico/chapter/el-transhumanismo/>.

